

# LO QUE VEREMOS EN EL CIELO

Hay algunos astros que parecen estrellas y se miran más brillantes que los demás. Pero no son estrellas. Son planetas y cambian de lugar constantemente. Tal vez en enero, a las 9 de la noche, vemos un planeta alto en el cielo. Pero en enero del año entrante, a esa hora, no lo podemos ver. En cambio las verdaderas estrellas, cada año, en la misma fecha y a la misma hora, las vemos en el mismo lugar.

Los planetas giran alrededor del Sol, lo mismo que la Tierra. Pero cada planeta tiene su propia órbita o camino y se mueve a diferente velocidad. Por eso los vemos cambiar de lugar constantemente. Hay meses que vemos a un planeta en la madrugada. Otros meses lo vemos al anochecer. Y hay meses en que no lo podemos ver porque cruza el cielo de día.

A veces sucede que, dos o más planetas se ven muy cerca uno del otro. Entonces se dice que hay una conjunción de planetas.

En el mes de junio, tres de los planetas más brillantes se verán juntos en el cielo. Se verán al anochecer, al oeste. El más brillante de los tres será el planeta Venus. El de color rojizo será Marte. Y el otro será el planeta Júpiter.

El día 11 de julio habrá un eclipse total de sol. De eso les hablamos en la página 30 de este libro. Ese día los tres planetas se verán muy juntos en el centro del cielo en el momento del eclipse.

En el mes de agosto se puede observar todos los años uno de los espectáculos más bellos: una lluvia de estrellas.

En las noches despejadas, muchas veces ustedes habrán visto una lejana estrella que parece desprenderse del cielo y en un instante desaparece. Las llamamos estrellas fugaces, pero no son verdaderas estrellas. Son pedacitos de roca que vagan por el espacio. Los científicos los llaman meteoritos. Se cree que son restos de astros que se desintegraron.

Cuando esos pedacitos de roca se acercan a la Tierra, la fuerza de la Tierra los jala y se vienen rápidamente hacia el

suelo. Como vienen a velocidades enormes, el roce con el aire los incendia y se forma así una raya luminosa. La gran mayoría son del tamaño de un grano de maíz. Por eso se queman muy rápidamente y se apagan en unos segundos.

En su recorrido alrededor del Sol, hay meses en que la Tierra pasa cerca de donde hay millones de esos pedacitos de roca. Es entonces cuando se pueden ver las lluvias de estrellas.

Muy conocida es la lluvia de estrellas llamada las Perseidas. Se le da este nombre porque parecen venir de la constelación de estrellas llamada Perseo. Las Perseidas se pueden ver más o menos desde finales de julio hasta mediados de agosto. Pero las mejores noches para observarlas son las del 11 y el 12 de agosto, que es cuando la Tierra atraviesa la zona en donde se encuentran los grupos más grandes de meteoritos. En tiempos pasados se veían mejor el 10 de agosto. Por eso se les llama también Lágrimas de San Lorenzo, pues la festividad de ese santo se celebra el 10 de agosto.

Para observar las Perseidas hay que esperar que la Luna se ponga para que el cielo se oscurezca lo suficiente. Con suerte se podrán ver 50 ó más por hora. En las ciudades no se llegan a ver tantas, porque el resplandor de las luces dificulta verlas. En nuestras tierras es corriente que por esas fechas el cielo esté nublado. Pero no hay que desanimarse. Tal vez se despeja lo suficiente para dejarnos ver este bello espectáculo.

Pero queremos agregar algo más. Hay quienes se llenan de temor, pues dicen: "señales en el cielo, desgracias en la tierra". Pero no hay que olvidar que fue una señal en el cielo la que anunció a los Reyes Magos el nacimiento de Aquel que trajo la esperanza de salvación al mundo.

En 1833 hubo una lluvia de estrellas tan intensa, que un artista hizo este cuadro.

